

Adrián Farid Freja De La Hoz

Palenque (Colombia). Oralidad, identidad y resistencia.
Graciela Maglia y Armin Schwegler, editores.

Bogotá: Editorial Universidad Javeriana, 2012. 344 pp

Adrián Farid Freja de la Hoz es docente de literatura de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, magíster en Estudios Literarios de la Universidad Nacional de Colombia. Ganador del Premio Nacional de Literatura Ciudad de Bogotá (2010) en la modalidad ensayo con *La décima espinela en el Pacífico colombiano*. Ha recibido otros reconocimientos importantes como el Premio Otto de Greiff y la Beca de Circulación Internacional en el área de literatura del Ministerio de Cultura. Correo electrónico: afrejad@gmail.com



LOS ESTUDIOS SOBRE Palenque (Colombia), conocido también como El Palenque de San Basilio o San Basilio de Palenque, han tenido un auge sin precedentes en los últimos años. A partir de mediados de los años cincuenta del siglo pasado, cuando Aquiles Escalante introducía a Palenque al mundo académico, esta población afrodescendiente ha vivido serias transformaciones en la manera en que son vistos por el país y el mundo entero, así como en la manera en que se ven sus propios habitantes. En las pasadas décadas, las investigadoras y los investigadores de distintas partes del mundo han llegado a Palenque para maravillarse con la conservación de una lengua y una cultura que posee importantes elementos africanos.

El libro que editan Graciela Maglia y Armin Schwegler va más allá de los estudios lingüísticos o antropológicos que abundan sobre esta población, abarca en cada capítulo distintas y rigurosas reflexiones sobre el idioma, la historia, la literatura y muchos otros elementos culturales de Palenque (Colombia). A pesar de la diversidad de enfoques analíticos, en el libro encontramos una interesante interrelación de los capítulos. La transversalidad de las investigaciones permite que el lector acucioso se acerque a un Palenque desde distintas disciplinas: se inicia con un riguroso análisis sobre la entonación del idioma criollo y del español en esta población, pasando luego por un análisis culturalista, un trabajo historiográfico sobre la oralidad y la escritura de los esclavos, un artículo que desentraña el origen africano del idioma palenquero, una muestra fotográfica a todo color, un recorrido espacio-temporal por la lengua palenquera que muestra un interesante análisis de la actualidad de este idioma, una mirada a las relaciones sociales afrocaribes del siglo XVII y un artículo interdisciplinario que de forma clara y precisa, analiza la tradición oral en diversos aspectos de la cultura palenquera y replantea las ideas decimonónicas sobre la literatura como el arte de las bellas letras, para mostrar una literatura oral u *oralitura* (como lo nombra la autora) palenquera dentro de un campo literario afrocaribeño.

De las cosas que más llama la atención es que en este libro se presentan y argumentan hipótesis que desmitifican o clarifican buena parte de la historia y la cosmogonía de Palenque y su idioma. En este sentido, el libro entra a cuestionar o reafirmar lo que algunos autores y algunas autoras han dicho sobre esta particular población del Caribe colombiano. Asimismo, los imaginarios sobre la fundación y el pasado histórico-cultural entran a ser cuestionados con el fin de presentar nuevos y novedosos aportes al mundo afropalenquero. La historia mítica del ya famoso Benkos Biohó o Benko Bioho (Maglia y Schwegler 117), la fecha de fundación del poblado (119), la manera en que se asentaron los primeros habitantes (270

y ss.), entre otros controversiales elementos del imaginario cultural de Palenque se analizan y se ponen en entredicho.

De igual manera, es importante resaltar el alto grado de sensatez frente a la realidad social, política y económica de Palenque. Es fácil encontrar publicaciones que no sobrepasan las barreras que impone el análisis científico. El contraste entre la situación contextual de Palenque y la profundidad del análisis lingüístico, literario o histórico, por nombrar solo algunos presentes en el libro, no es omitido en el texto. Desde las primeras líneas se pone de manifiesto la gran distancia que existe entre “la lupa de los estudiosos y la realidad cotidiana que camina por las calles de Palenque” (23). El libro no pretende mostrar en ningún momento una imagen idílica de Palenque, por el contrario encontramos que se muestran las problemáticas sociales, políticas y económicas en relación con los objetos de estudio. Por ejemplo, queda claro que el idioma palenquero estuvo en peligro de extinción por la discriminación étnica del palenquero desde siglos atrás hasta el día de hoy. Ocultar el idioma palenquero fue por mucho tiempo (y todavía hoy en algunas ciudades) una manera de adaptación cultural, una forma de escapar de la estigmatización en las ciudades del Caribe. Sin embargo, lo interesante del libro es que pone en relieve el papel tan trascendental de la academia en estas problemáticas situaciones y la manera en que varios de los autores de este libro han aportado a la enseñanza y conservación del idioma palenquero.

Asimismo, se pone de manifiesto a lo largo y ancho del libro, que el incremento del interés académico en Palenque y los numerosos trabajos sobre esta población y su cultura han determinado un efecto especular. Varios de los autores y las autoras del libro plantean cómo las dinámicas académicas en esta población han logrado una especie de auto-construcción identitaria. Este no es un fenómeno único de Palenque, pero sí muy particular por la manera en que esta población se ha nutrido del mundo académico.

Se presenta entonces la paradoja entre lo tradicional de la cultura palenquera y la visión que ha venido construyendo la academia sobre la historia, el idioma, la literatura, la religión, entre otros elementos culturales de esta población. Los nuevos significados otorgados a esta cultura, gracias a los estudios que cada día se van incrementando y al nombramiento de esta población en el 2005 como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por parte de la UNESCO, son analizados a fondo y le dan al lector las herramientas suficientes para acercarse críticamente a una cultura afrocolombiana que merece tener una mayor presencia en las dinámicas interculturales de la nación.

En el libro además, la experiencia de destacados investigadores e investigadoras se combina con los análisis y las visiones de jóvenes interesados en el tema

afrocolombiano, quienes enriquecen con nuevos aires críticos y propositivos las discusiones planteadas desde hace ya más de cincuenta años. Los aportes de estas nuevas generaciones de investigadores e investigadoras es el mejor homenaje a aquella pionera generación que ha migrado de este mundo con la satisfacción del deber cumplido: Carlos Patiño Rosseli, Nina de Friedemann, Germán de Granda y Juana Pabla Tejedor.

Claramente el debate sobre Palenque se abre aún más en esta nueva publicación. La invitación a contribuir con los avances lingüísticos, literarios, históricos, culturalistas, etc., que aquí se presentan está latente en cada una de las más de trescientas páginas que conforman este libro. No cabe duda que este trabajo dará mucho de qué hablar y sobre todo, dará mucho de qué investigar a todas y todos los interesados en el mundo afrocolombiano de Palenque.

Palenque (Colombia). Oralidad, identidad y resistencia es en resumidas cuentas, el resultado académico de un fructífero trabajo de campo con claras muestras de retribución al pueblo palenquero. Este trabajo aporta en gran medida, no solo en el fortalecimiento del valor de la cultura afrocolombiana como un bien patrimonial inmaterial, sino que promueve una visión nueva de esta población, presenta una mirada descolonializada, descentralizada, desmitificada y resignificadora de una cultura que por mucho tiempo estuvo estigmatizada, maltratada y olvidada.